

La tradición carnavalesca de Cádiz se pierde en el tiempo -documentos del siglo XVI así lo atestiguan-. La historia de nuestro carnaval transcurre paralela a la lucha por las libertades. Existía un carnaval popular y callejero, aún desorganizado, caracterizado por el uso de saquillos, lárgalos, jeringas y por la ridiculización de las clases privilegiadas. Pero también los grupos acomodados festejaban el carnaval disfrazándose y saliendo en grupos. Diferentes influencias (italiana, afrocubana, francesa) se asimilaron en el tiempo adquiriendo la fiesta su propia personalidad. Reyes y gobernantes mediante prohibiciones y represiones pusieron en determinados momentos todo su empeño en acabar con esta manifestación del sentir popular. Cuando fueron conscientes de que nunca desaparecería decidieron intervenir en los festejos organizando el primer programa de fiestas en 1862. Solía durar tres días pero pronto se alargó hasta el Domingo de Piñata. En 1937 fue prohibida su celebración por el golpe de estado de Franco contra la República, sustituyéndose a partir de 1949 por las llamadas Fiestas Típicas. La llegada de la democracia recuperó el Carnaval en 1977. Al año siguiente el coro *La Guillotina* enterró simbólicamente las Fiestas Típicas. La colección de Alcázar-Flores y Jiménez nos ofrece un recorrido variado por la historia de esta tradición festiva.

HIMNOS Y MÚSICAS: La influencia afrocubana se materializó en la llegada de ritmos y músicas procedentes de América (habaneras, guajiras, guarachas...). Pero donde la herencia antillana caló con más fuerza fue en la creación del tango gaditano. La inspiración de Antonio Rodríguez "Tío de la Tiza" dio sus frutos en la aparición del himno más emblemático del carnaval, los legendarios "Duros Antiguos" cantados por el coro *Los Anticuarios* (1905). Desde entonces, muchas composiciones han pasado a la memoria de sucesivas generaciones creadas por músicos gaditanos: "*El Vaporcito*", "*Hay quien dice que Cádiz*" – ambas de Paco Alba- , "*Gaditana*," "*Me han dicho que el amarillo*" –dedicado al equipo de fútbol....Desde finales del siglo XIX se popularizaron tanto que las partituras de los tangos de moda se ponían a la venta en la tienda de música *Parodi*.

LOS BAILES: Introducidos en el carnaval francés a inicios del XVIII pasaron pronto a España llegando a Cádiz tempranamente y constituyendo durante el siglo XIX uno de sus elementos característicos. Se celebraban desde el final de la Navidad hasta el Martes de Carnaval, alargándose incluso al Domingo de Piñata. Hubo años en que se organizaron 40 bailes por diversas entidades (teatros, círculos, cafés...) siendo famosos los que tenían lugar el Teatro Principal. El Gran Teatro Falla se inauguró en 1910 en el solar que ocupaba el antiguo Gran Teatro destruido por un incendio en 1881. La tradición dieciochesca de celebrar bailes de máscaras tuvo su continuidad en él a partir de 1912. Fue escenario durante las Fiestas Típicas de bailes en honor de la reina. La llegada de la democracia trajo consigo un mayor protagonismo del pueblo de Cádiz en la organización y participación en los bailes de disfraces.

EL CONCURSO: En 1867 el Ayuntamiento organizó un concurso para premiar a las agrupaciones que más destacaron en el cortejo carnavalesco. A finales del siglo XIX los concursos se celebraban en los tablados de las Plazas de San Antonio (1896) y San Juan de Dios (1898) para luego trasladarse al Kiosko del Parque Genovés, Patio del Ayuntamiento, Teatro de la Plaza de España, Cine Municipal y finalmente al Gran Teatro Falla en 1949. Es uno de los pilares fundamentales de la fiesta. Cada año gran número de agrupaciones se inscriben para optar a los premios en las diferentes modalidades (coros, comparsas, chirigotas y cuartetos)

PROGRAMAS: En 1862 el municipio presidido por Juan Valverde puso en marcha el primer programa de fiestas con el doble objetivo de limitar el carnaval popular y de atraer forasteros a la ciudad siendo el antecedente de los actuales. Incluía: pregón, tablados, bailes de máscaras, cortejo carnavalesco -cabalgata- (con diosas, ninfas y nereidas junto a gigantes y cabezudos), exornos, concursos de agrupaciones y disfraces, diversiones y fuegos artificiales.

AGRUPACIONES: Desde tiempos remotos constituyeron pronto una parte sustancial del carnaval. Al principio aparecen bajo las denominaciones de cuadrillas, mascaradas y comparsas (s. XVIII y XIX). En la *Pensadora Gaditana* (1763) se habla de la costumbre de reunirse, preparar disfraces y salir a la calle en cuadrillas. Tras la aparición de los primeros concursos fueron diferenciándose coros – a pie y en carroza- y chirigotas (murgas). Se preparaban meses antes confeccionando disfraces y ensayando letras y músicas para recorrer las calles cantando y alegrando a la población. Actualmente coros, comparsas, chirigotas y cuartetos participan en el Concurso del Teatro Falla. *Anticuarios, Julianes, Hombres del Mar, Cruzados Mágicos* son algunos nombres de las agrupaciones integrantes de la colección expuesta. Pronto el éxito alcanzado por algunas agrupaciones las llevó a actuar en otras ciudades. *Las Viejas Ricas* (1884) fueron contratadas para cantar en Sevilla. Tras ellas les siguieron otras como *Los Anticuarios* (1905). El auge del carnaval llevó más recientemente (1966) a *Los Beatles de Cádiz* a actuar en Madrid. Desde entonces y tras la recuperación del carnaval un sinnúmero de agrupaciones han actuado en otras localidades corroborando la popularidad de la fiesta.

TIRAS Y LIBRETOS: Las primeras coplas se imprimieron en “tiras” (hojas de papel de colores de poca calidad). Los libretos tienen su origen en el mayor control de las agrupaciones por parte de las autoridades a partir de 1884. Para hacerlo más efectivo, los organizadores de los primeros concursos decidieron imprimir las letras a las agrupaciones premiadas (Concurso de 1889). Desde fines del siglo XIX la venta de libretos junto a la publicidad que se insertaba en ellos contribuía a financiar los gastos de la salida y a ganar algún dinero.

CARTELES: Aparecen en 1862 con la municipalización de las fiestas recogiendo el contenido del programa de festejos siendo distribuidos desde el primer momento por toda la provincia. Hay que esperar el fin del siglo XIX para ver la aparición de los primeros carteles artísticos tal y como los conocemos. La exposición recoge algunos de los más representativos del período 1956-2006. A destacar el que representa a una chirigota fenicia en la Plaza de la Libertad con los dos sarcófagos antropoides del Museo Arqueológico Provincial.

COPLAS: Los autores reflejaban en sus letras una gran variedad de temas que aludían a los quehaceres cotidianos, problemática laboral, situación política nacional e internacional etc., con un tono de humor y alegría propia una tradición festiva muy arraigada. Desde 1884 la censura municipal obligó a las agrupaciones a presentar 2 copias de las letras para su control político. Pero las ansias de libertad hacían que luego en la calle cantasen coplas censuradas acabando en ocasiones en la prevención. Algunas agrupaciones tuvieron tanto éxito que pronto las compañías discográficas se lanzaron a grabar sus tangos, pasodobles y cuplets. Discos de pizarra, de vinilo, cassettes y más recientemente CDs han conservado para la posteridad una parte fundamental de estas letras y músicas.

REINAS Y DIOSAS: Uno de los actos más significativos del “carnaval franquista” fue la potenciación de la figura de la reina de las fiestas, personaje encarnado por las hijas de políticos influyentes del régimen. En 1958 se creó la figura de la reina infantil, siendo elegida la nieta del dictador en 1963, con cuyo reinado se estrenó el “Batallón Infantil”, formado por niños de 10 a 12 años. Con la democracia se potenció la imagen de la diosa del Carnaval, joven gaditana elegida a propuesta de diversas entidades de la ciudad.

PREGONEROS: El precedente más antiguo data de 1873: “*Al amanecer de mañana aparecerá en la Torre de Vigía un personaje que anunciará la entrada del Carnaval disparando cohetes y enarbolando banderas: No faltará quien madrugue para ver su presentación en escena.*”. Comienzan a cobrar protagonismo en la democracia por iniciativa del Concejal de Cultura Manuel González Piñero. El primer pregón lo pronunció en 1980 Fernando Quiñones vestido de romano y corona de mojarras de su querida Caleta. Luego vendrían entre otros Alberti, Eduardo de Ory, Antonio Burgos y Carlos Cano, Los Morancos, El Libi, Antonio Martín etc.

LA CALLE: Es el auténtico escenario de la fiesta desde sus orígenes. Dos textos de finales del S. XVI recogen instrucciones para que los eclesiásticos y seminaristas no se dejasen influir por los cánticos y bailes durante el carnaval.

“Extraordinaria fue la animación que reinó durante los tres días, sobre todo en el último, habiendo discurrido por las calle un número de máscaras más considerable que en los años anteriores” (Diario de Cádiz, 1877).

Si en el Concurso del Falla las protagonistas son las agrupaciones oficiales, en la calle lo son las conocidas como “ilegales”. Ya en el programa de fiestas de 1863 encontramos un precedente: *“las comparsas particulares de bailes, música, cante, y acróbatas que en los días de Carnaval recorren la población podrán subir a los tablados de las plazas de la Constitución, Libertad e Isabel II”*. El fin que persiguen estas agrupaciones callejeras (charangas, chirigotas, romanceros y cuartetos) es hacer carnaval divirtiéndose y haciendo reír al personal. Las podemos encontrar los dos sábados por la noche y por los alrededores del Mercado Central los días del carrusel. Algunas se han hecho tan famosas como las “legales”: *Las Jane, Los Hijos secretos de Lola Flores..* (ver fotos exposición). Los más “jartibles” celebran el tercer domingo el Carnaval Chiquito concentrándose en los alrededores de la plaza de abastos agrupaciones ilegales para cantarles a los concurrentes.

CARRUSEL DE COROS: El carrusel de coros alrededor de la plaza de abastos es uno de los momentos culminantes del Carnaval. *“Desde bien temprano comenzó ayer a acudir más gente que de ordinario a la plaza de la Libertad, atraída por la costumbre ya establecida en años anteriores de citarse en tal sitio y a las primeras horas de la mañana del domingo de piñata todas las comparsas, y de este modo ando unas cuantas vueltas por aquellos alrededores se consigue escuchar perfectamente las populares coplas de estos días. Hubo ayer momentos en que no se podía dar un paso...”* (Diario de Cádiz, 1897). Actualmente el carrusel de coros se celebra el Domingo y Lunes de Carnaval y el Domingo de Piñata.

EXORNOS: Arquitectura efímera realizada en las calles durante los días de Carnaval. Cobraron gran importancia a partir de 1862 siendo alcalde Juan Valverde. Durante el primer tercio del siglo XX los exornos alcanzaron un gran nivel artístico gracias a las manos maestras de Antonio Accame, Federico Godoy y Felipe Abarzuza que realizaron algunos motivos de recuerdo imborrable para los gaditanos como “La Sombrilla”, “El Jarrón Árabe”, “La Caseta Japonesa”....Más recientemente el escultor Nando realizó en 1967 una escultura monumental del popular *Sopa*. Al llegar la democracia volvieron a tener un lugar destacado.

FAMOSOS: El Carnaval atrajo desde siempre a figuras de las diversas artes. Ya en 1904 el famoso torero Mazzantini estuvo presenciando la actuación de la comparsa *Los Espejos*. Y más recientemente durante las Fiestas Típicas: Lolita Sevilla, Carmen Cervera, Miguel Ligeró, Pepe Isbert y Manolo Morán, Santana y Orantes entre otros actores, cantantes y deportistas. La democracia trajo a Cantinflas, Sara Baras, Alejandro Sanz, etc.

CABALGATA: La referencia más antigua se encuentra en el programa de fiestas de 1862. El Ayuntamiento presidido por Juan Valverde organizó una mascarada que salió del patio de la Casa Hospicio a las doce de la mañana de cada uno de los tres días de carnaval. Pronto adquirió gran popularidad participando en ella una gran variedad de componentes: grupos de bailarines y cantantes, bastoneros a caballo, comparsas, bandas de música, carros y calesas adornadas, enanos y gigantones, carrozas... Durante las Fiestas Típicas participaron en la cabalgata grupos de *majorettes* traídas desde Francia.

LA TRACA FINAL: El Carnaval se despide “religiosamente” el martes de carnaval con la quema del dios Momo, recordando que por tradición debía finalizar al llegar el miércoles de ceniza. Su origen puede situarse en la mitología griega, de donde pasó a los festejos italianos. A partir de 1862 fue incluido en el programa oficial. La playa de la Caleta es escenario el Domingo de Piñata del fin del Carnaval con la quema de la Bruja *Piti* y de la exhibición de fuegos artificiales.